



CRIADERO LA ESPUELITA

ROLANDO VARELA SAGREDO PIRQUE - SAN CARLOS REGIÓN METROPOLITANA Y VII REGIÓN

Trasponiendo la colonial iglesia que hace de portada del pueblito de Pirque para continuar el viaje por el camino hacia San Juan, el paisaje se torna acampado y perfecto al ofrecer una de las vistas más lindas de cordillera nevada de la zona de Santiago. Ahí, a pocos metros del cruce El Pimiento, que bifurca con Santa Rita, un portón en subida marca la entrada abrupta que remonta el cerro que conduce hasta las pesebreras del criadero La Espuelita. El tronar potente del río Maipo, que ahí corre al fondo encajonado de altos murallones que sostienen mesetas pastosas, se va quedando en silencio cuando desde el alto asoma el maravilloso paisaje cordillerano que hace mirar Las Vizcachas y la serpenteante entrada hacia el Cajón del Maipo.

El efecto de percibir cercano el convulsionado Santiago, la capital indolente, ubicada a la vista desde el picadero y a solo minutos de aquella postal acampada, se ausenta rápidamente al asomarse el amplio picadero que antecede a un gran quincho emplazado más arriba dedicado a la amistad, murallas donde fotos de caballos y huasos relatan el pasar del rodeo de la familia.

Subiendo aún más se encuentran las caballerizas emplazadas sobre una terraza excavada en la falda de un cerrillo emboscado, lugar que corona en su loma un amplio potrerillo de cerro

destinado a los toperos y algo de ganado por si se ofrece "despuntar el vicio" en la medialuna, escenas que hablan de un criadero acampado en el que se funden el atractivo ajetreo de jinetes que ensillan y se aperan para salir a cabalgar el campo, ritual previo al topeo o al trabajo de picadero, que el criador Rolando Varela Sagredo y su hijo Sebastián Varela Colvin, acostumbran realizar.

La localidad rural de Pirque, registrada como comuna el año 1933, toma su nombre del Quéchua que denomina a la muralla, o pirca, aquel cierre de piedras que divide los campos y potreros de cordillera, como sucede en esa tierra agraria de arrieros y gente campesina, de capillas, campos y antiguas casas inquilinas y patronales que sobreviven al paso del tiempo... y también de genuinos vaqueros, jinetes que todavía recorren los pasos y senderos en los cerros llevando arreos a las veranadas con yeguas pilcheras y machos aparejados que transitan las huellas por las quebradas manteniendo vivo el pasado, aquel de arrieros de lazos certeros con los perros bajo el estribo, escenas aún posibles de ver en el seductor paisaje que alberga este criadero.

En aquel campo de colinas y mesetas trepadas en los cerros, de huasos antiguos y baqueanos de arreos cordilleranos se encuentra el nudo del criador Rolando Varela Sagredo con el caballo chileno,

GRANDES CRIADEROS

LA HISTORIA

EN CHILE

una pasión surgida de forma natural que se remonta a su niñez sucedida ahí mismo en El Cardo, extenso fundo familiar que nace en las riberas del Maipo y se eleva en las alturas de los cerros de Pirque, desde donde se ve Santiago entero. Ahí, en ese entorno de montañas emboscadas de quillayes, boldos, litres, pataguas, espinos y maitenes, Rolando Varela conoce el caballo siendo un niño de ocho años en los juegos y paseos del campo junto a su hermano Alejandro, ambiente donde la cercanía con la ganadería, principal actividad de su padre, los caballos y las faenas del arreo y el rodeo, les crean aquella mística de huaso que se refugia en el alma y el tintinear de las espuelas que provoca la cadencia de un caballo alegre.

EL VÍNCULO CON EL RODEO

"Tuve la fortuna que siendo un niño mi padre contratara a don Pablo Adasme Gárate como su administrador, un hombre del caballo, rústico y a la antigua que corría en el rodeo antiguo con Fabián Lobos. Con don Pablo salimos a los cerros y pronto aprendimos del topeo a campo y las corridas –relata-.

Tras unos años llegó hasta El Cardo un nuevo administrador que se llamaba Herminio Álvarez, huaso también muy acampado que en el cerro brillaba por su destreza en el lazo y con los caballos. Eran tan entretenidas las salidas a los arreos y a lacear que de puro entusiasmado amansé un caballo para seguirlo al cerro y verlo en acción junto a mi amigo de infancia, Lucho Ramírez, que también es criado en estos campos de Pirque", -evoca con afecto-.

Así, en medio de aquella vida campesina y sus afanes, Rolando debuta en el rodeo oficial de Lo Cañas con solo once años de edad montado en el potro Coguiles-Mocosito, nieto del Quebrado al ser hijo del Aristócrata que reprodujera el antiguo y prestigioso





Criadero Comunidad Darío Pavéz, lo hace corriendo en collera junto a su hermano Alejandro, de solo diez años, que monta la yegua Verdadera (Colhue II y Remendada), iniciando así una vida dedicada a los caballos, al campo y principalmente al rodeo.

Tras muchas temporadas de correr de manera aficionada y a la par de hacerse cargo de uno de los negocios de su padre, fue desarrollando su pasión por la competencia y la crianza. Ya en la década de los 80 consigue destacadas participaciones en el Rodeo en compañía del extinto jinete Salvador Castañeda (Q.E.P.D.), siendo ambos protagonistas permanentes en los Campeonatos Nacionales. De esa época se pueden destacar los buenos resultados obtenidos en el extraordinario potro Limacura-Chagual el gran hijo del Habano

y la Chagualita, sobre el que brillara por su gran velocidad, potencia y buena boca.

LA CRIANZA, SU GRAN AFICIÓN Como criador se inicia a comienzo de la década señalada luego de adquirir al Campeón de Chile de rodeo, Luis Domínguez Mohr, la yegua Tacamo-Espuelita (Estribo y Negra Fea), yegua iniciadora y que en homenaje de afecto le brinda el nombre de su criadero.

Especial cuidado ha puesto en su misión como criador para conseguir el justo equilibrio entre los méritos funcionales y morfológicos de sus caballos, cuidando además de mantener excelentes sangres alternativas como una forma de contribuir a la diversidad evitando la peligrosa tendencia a la consanguinidad. Para ello se ha rodeado de amigos que también son

de abolengo corralero, como Crecente Pérez, Juan Carlos Moraga, Sergio Romo y Mauricio Acevedo, entre muchos otros con los que comparte en la cálida amistad que brindan la familia, los caballos y el rodeo.

Reconocido por ser un hombre cordial y entusiasta, su permanente preocupación por el rodeo lo llevó a formar y liderar por muchos años la Asociación de Rodeo Cordillera, creando previamente junto a sus directorios y socios el primer recinto para el rodeo, como lo es la medialuna Las Vizcachas, un ambiente dotado de buena infraestructura destinado a ser un centro de eventos típicamente chilenos que convoca al turismo de miles de familias que suben los fines de semana al Cajón del Maipo, proyecto que concretó por medio de formar una sociedad accionaria reuniendo a los socios del rodeo que

quisieron ser parte como accionistas. Pronto este logro alcanzó gran proyección mostrando el camino a seguir con el rodeo en Santiago, siendo replicado por las principales asociaciones del rodeo del país, tareas entre otras que realiza siempre enfocado en beneficio del rodeo y la crianza que lo llevaron a asumir como Director en la Federación de Criadores de Caballos, donde preside comisiones y colabora decididamente con el desarrollo de los Rodeos para Criadores.

EL CAMPO DE CRIANZA

Actualmente, tras reunir una manada de yeguas de buenos antecedentes vaqueros y adecuada tipicidad racial, destinó su crianza al fundo Santa Amelia, cercano a San Carlos, en la provincia de Ńuble, donde soltó sus yeguas en aquel atractivo campo de crianza dotado con extensos

potreros empastados, amplios potrerillos y una estupenda nave para los potros reproductores y caballada en proceso de amansa. Es ahí donde este criador le da sentido a su marca "La Espuelita" reproduciendo al potro Limacura-Chagual con quien hace la base de crianza que fusiona con sus potros La Capilla-Remezón (Rotoso y Linaza), Contra-Presumido (Quinchero y Traguilla), Santa Isabel-Ballenero" (Escombro y Estampida) y últimamente Los Yugos-Curioso (Curanto y Esclava) junto a Atalaya-Chumingo (Chamullo y Dinamita) y Santo Tomás-Chucauco (Canteado y Atinada), genética que le da excelentes crías que ya se manifiestan en el trabajo del campo y asomos en la competencia.

Del gran reproductor La Capilla-Remezón baste con señalar que estuvo dos años seguidos en el Ranking Nacional de Potros. Por su parte Contra-Presumido, de espectacular performance, sufrió un accidente en un rodeo clasificatorio circunstancia que le impidió seguir en la alta competencia debiendo ser retirado prematuramente. No obstante lo anterior aún se recuerda cuando en su primera temporada montado por el espectacular jinete Aliro Pérez, binomio magnífico que hacía ponerse de pie reiteradamente al público de la medialuna de Rancagua para ver a esta dupla de fábula en acción; recuerdos imborrables que Rolando atesora hoy ensillando hijos del fenomenal alazán salidos de su crianza.

Por su parte la compra del potrillo Santa Isabel-Ballenero, junto a su destacada participación deportiva, fue otro logro importante al ser ganador de innumerables exposiciones, entre otras de la primera Exposición Nacional de la Semana de la Chilenidad realizada en el parque Araucano.

Son muchos los productos salidos del Criadero La Espuelita que han tenido grandes desempeños deportivos, siendo ganadores de champions y participantes de Campeonatos Nacionales, entre los se pueden destacar: Tatán (Chagual y Chipana), Labrador (Chagual y

Labranza), Remanso (Remezón y Espinita), Pihuelo (Chagual y Espuelita), Curantiao (Zorzal y Bagatela), Renata (Remezón y Berlina), Baila Conmigo (Ballenero y Testaruda), Palmetazo (Presumido y Linaza), Perverso (Presumido y Testaruda), Dormilona (Roteque y Flotadora), Bailarina (Presumido y Baila Conmigo), Cortesana (Presumido y Bagatela), Risueño (Remezón y Flotadora), Receso (Remezón y Perdición).

Ya en la temporada 2012 se clasificaron para el Campeonato Nacional de Rodeo tres colleras de su crianza en La Espuelita: Perverso y Risueño (ganadores de la Serie Mixta del Primer Clasificatorio Centro Norte y segundo lugar de la Serie Criaderos del Campeonato Nacional); Dormilona y Bailarina; Receso y Cortesana (Terceras Campeonas en la Final Nacional de Rodeo para Criadores), culminando así una extraordinaria temporada para el criadero con las que da el aviso que sus mantas correrán solamente lo criado en su campo.



En la temporada 2013–2014 tuvieron excelente participación los ejemplares Perverso, Baila Conmigo, Bailarina, Cortesana, Demonio y Reflejo, siendo sin lugar a dudas lo más destacado, el primer lugar del Ranking Nacional de Potros obtenido por el Precio Mío, hijo del Presumido.

En las últimas temporadas han brillado con luces propias Reflejo (Remezón y Chimba), Demonio (Debate y Tarea), Tempestad (Temporal y Plegaria), actualmente participando en los rodeos clasificatorios con la Bailarina, corridos por Rolando y su hijo Sebastián en el Comodín (Camarero y Cortesana), ganador de la rienda en el Clasificatorio Norte de Batuco, montado por Emmanuel Silva.

Paralelamente se incorporaron como nuevos reproductores del criadero los ejemplares "Guanquivilo-Removío" (Remehue en la Candelilla, hija ésta del Bandido), potro nuevo, de extraordinarias condiciones morfológicas y funcionales, que la afición ya ha podido apreciar en la temporada 2017–2018.

En el ámbito de las exposiciones también se exhiben importantes logros en productos adquiridos y otros criados como los que han conseguido Santa Isabel-Ballenero, Huanquilén-Victoria, Toro Bayo-Collonco y La Espuelita-Bailarina, yeguas ganadoras del premio Mejor Ejemplar de la Raza; además de Cachaza, Vagabunda y Primavera, ganadoras de grandes premios.





Por sus virtudes genéticas y morfológicas fue exportado a Argentina el potro La Espuelita-Ruperto, hijo de Collonco y Traguilla, siguiéndole a éste, ahora a Brasil, las yeguas La Espuelita-Cachaza, Collonco y Máscara, y La Espuelita-Vagabunda hija de Ballenero y Tortera, antecedentes que hablan del buen prestigio de las líneas de sangres y calidad de caballos que se forman en el criadero.

Entre los productos que La Espuelita participa en la alta competencia destacan Endiablado (Mandinga II y Poderosa), Plegaria (Presumido y Bagatela), Sentenciado (Pretencioso y Cebollera), Ballenero II (Remezón y Bailarina), Reflejo (Remezón y Chimba), Demonio (Debate y Tarea), Pretensión (Presumido y Abusadora) y Aporriada (Destape y Tagüita), Tempestad (Temporal y Plegaria), Renata (Remezón y Berlina) y Baila Conmigo.

Y la historia no termina porque ya están listos los barbechos con los que el Criadero La Espuelita seguirá deleitando a los amantes de nuestro caballo chileno con su crianza en las exposiciones y especialmente en el rodeo.

Ahora, cuando el tiempo y la experiencia le ha dado sentido a su manada, Rolando Varela disfruta montando y compitiendo en su crianza junto a su hijo Sebastián Varela Colvin y sus jinetes, acompañado de su eterno amigo Juan Carlos Moraga Manzor, cosechando aquel sueño que partió hace muchos años en el fundo El Cardo desde donde inició su campaña que lo hizo respetado como guapo corredor en los rodeos de la zona central y certero criador en las exposiciones.





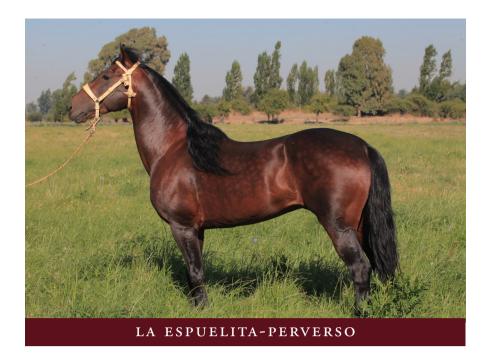
El criador Rolando Varela Sagredo abrazando a su hermano Alejandro

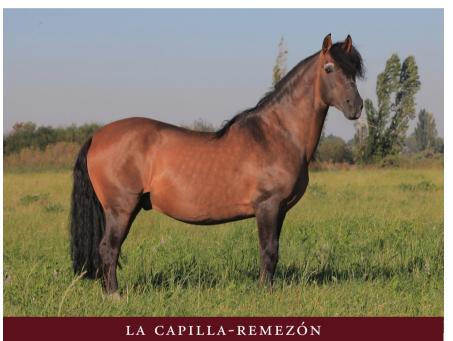


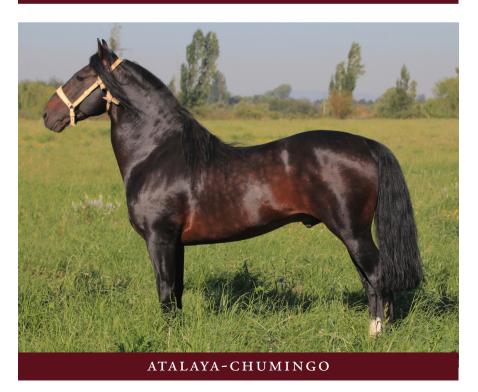
Junto a su hijo Sebastián Varela Colvin











LOGROS:

Mejor Deportista Nacional el año 2008

Puerto Varas, 2012, VIII Final Nacional Rodeo Criadores: Tercer Campeón de Chile, Criadero La Espuelita, con Rolando Varela y Leonardo Espinoza en Receso y Cortesana

Terceros Campeones en el Clasificatorio de Melipilla 2012 en Perverso y Risueño Campeones de la Serie Mixta en el Clasificatorio de Melipilla Vicecampeones de la Serie Criaderos del Campeonato Nacional

Cuadro de Honor 2016-2017 Mejor Caballo: La Espuelita Demonio Mejor Yegua: La Espuelita Bailarina

PRINCIPALES YEGUAS:

La Espuelita-Baila Conmigo (Ballenero y Testaruda)
La Espuelita-Banquetera (Ballenero y Testaruda)
La Espuelita-Cortesana (Presumido y Bagatela)
La Espuelita-Plegaria (Presumido y Bagatela)
La Espuelita-Bailarina (Presumido y Baila Conmigo)
La Espuelita-Renata (Remesón y Berlina)
La Espuelita-Perdición (Presumido y Lenga)
La Espuelita-Chirigua (Presumido y Vampiresa)
La Espuelita-Adelita (Escándalo y Abusadora)
La Espuelita-Pataleta (Presumido y Tarea)
La Espuelita-Qué Simpatía (Que Pinta y Borrachita)
Vista Volcán-Cosa Rica (Parrandero y Noche Buena)
Aymara-Tarea (Carloncho y Talavera III)

